

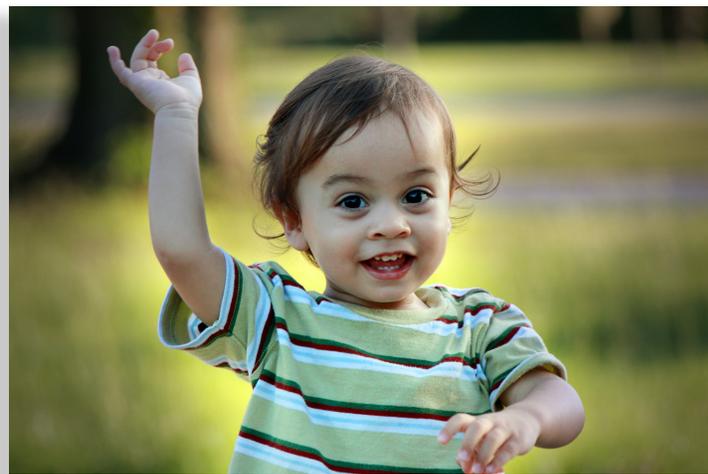
Información Importante Para Padres de Niños Pequeños con Retrasos en la Comunicación Social



A su hijo le diagnosticaron retrasos en las habilidades sociales de comunicación. Dado que los primeros signos del trastorno del espectro autista (ASD) son los retrasos en las habilidades sociales de comunicación, es importante saber que su hijo tiene riesgo de padecer ASD. La siguiente información puede resultar útil para entender más sobre los problemas de comunicación social en los niños pequeños.

¿Qué son las habilidades sociales de comunicación tempranas?

En general, las familias esperan que sus hijos comiencen a hablar alrededor del primer año, pero es posible que no sean conscientes de las habilidades sociales de comunicación que se desarrollan antes de las palabras y junto con ellas. Las habilidades sociales de comunicación son las herramientas que necesitamos para interactuar con otras personas. Antes de que los niños aprendan a hablar, usan la mirada, la expresión facial, los sonidos y los gestos —como dar, mostrar, intentar agarrar algo, saludar agitando la mano y señalar— en las interacciones sociales. Estas habilidades sociales de comunicación tempranas comienzan a desarrollarse durante las interacciones con los padres y tutores. Los niños llevan la mirada de uno de los padres a un objeto que les interesa, y viceversa. Siguen la mirada del padre o señalan para dirigir la atención hacia un objeto que se encuentra en el otro extremo de la habitación.



Además, los niños miran, señalan y vocalizan para mostrarle a uno de los padres algo que ven o desean. Por ejemplo, cuando hace burbujas con su hijo, este puede aplaudir de alegría, señalar o intentar agarrar las burbujas o la varita con la que las hace, mirarlo y sonreír para compartir el placer que le provoca la actividad, chillar, decir “bubu” o pedir más. A medida que los niños aprenden a hablar, utilizan las habilidades sociales de comunicación en la conversación introduciendo nuevos temas de interés y siguiendo los temas mencionados por los demás. Las habilidades sociales de comunicación son importantes para aprender a interactuar con los pares y para hacer amigos.

¿Por qué es importante la intervención temprana?

Gracias a las investigaciones más recientes, sabemos que parte del aprendizaje más importante ocurre durante los primeros tres años de vida del niño. El cerebro y el sistema nervioso de un recién nacido no están del todo maduros. Las vías del cerebro se desarrollan a medida que los lactantes y los niños pequeños aprenden de la exploración con las personas y los objetos que se encuentran en su entorno. La conexión de las neuronas es más rápida durante este período crítico de tres años. A los tres años, la mayor parte de las estructuras cerebrales están maduras y, más adelante, resulta más difícil hacer cambios importantes en el cerebro y el sistema nervioso de un niño. Un entorno de aprendizaje estimulante en los primeros tres años es absolutamente fundamental para generar resultados positivos.





“La intervención temprana fue lo mejor que le pudimos dar a nuestro hijo para asegurarle un futuro promisorio. Tuvimos una experiencia extremadamente positiva, y nuestro hijo tuvo mejoras increíbles en todos los aspectos de su vida”.

Heather y Brian, padres de un niño de dos años y medio

¿Debo preocuparme?

Las deficiencias en las habilidades sociales de comunicación pueden ser signos tempranos o señales de alerta de ASD y, por lo tanto, se debe evaluar a los niños con retrasos en la comunicación social para determinar si padecen este trastorno. No todos los niños con estos retrasos reciben un diagnóstico de ASD, ni todos los niños necesitan intervención constante. No obstante, las investigaciones demostraron que los profesionales con experiencia pueden realizar un diagnóstico confiable de ASD en niños de tan solo 18 a 24 meses, y la mayoría de las familias consideran que la intervención temprana resulta útil para sus hijos y para los demás miembros de la familia. El ASD se denomina “trastorno del espectro” debido a la variabilidad de los comportamientos de los niños con este diagnóstico. Algunos niños pueden repetir fragmentos de lenguaje de videos o de la televisión, otros pueden hacer rabietas para conseguir lo que desean, y otros pueden jugar solos durante períodos prolongados. Entre los dos y los tres años, los niños pueden comenzar a demostrar comportamientos más repetitivos relacionados con el ASD, tales como alinear juguetes, abrir y cerrar las puertas de automóviles de juguete, o hacer gestos repetitivos, como agitar las manos. Con el tiempo, el ASD afecta el desarrollo, y la intervención temprana es fundamental para que el niño logre resultados satisfactorios. Sin la intervención temprana, los pequeños retrasos en la comunicación social en los niños pequeños pueden conducir a problemas de comportamiento y aprendizaje considerables cuando el niño llega a la edad escolar.

Es posible que los niños pequeños con ASD no respondan de manera típica al entorno o a las personas que tratan de hacerlos participar. Tome como ejemplo la actividad de hacer burbujas que se describió antes. Un niño con ASD puede entusiasmarse y sonreír cuando usted hace burbujas, pero es posible que no lo mire para compartir su disfrute. Otro puede desear que las burbujas continúen, pero es posible que no sepa cómo indicar que desea más. Otro incluso puede preferir volcar o girar el frasco de burbujas sobre la mesa. Los niños con riesgo de ASD pueden pasar mucho tiempo “en su propio mundo” o participando reiteradamente en ciertas actividades, como mirar videos, armar estructuras con bloques o jugar en la computadora.

Estas actividades tienen sentido para los niños con ASD, quienes, por lo general, las prefieren a las actividades más sociales. Como resultado, los niños pueden convertirse en expertos con los objetos, pero tener habilidades muy limitadas para interactuar con las personas y aprender de ellas.

Cada vez se dispone de más evidencia que demuestra la eficacia de la intervención temprana intensiva en una proporción considerable de niños pequeños con ASD. Las investigaciones indican que la intervención que comienza antes de los tres años tiene un efecto mucho mayor que la que comienza después de los cinco. Con intervención temprana intensiva, entre el 70 % y el 90 % de los niños incluidos en la investigación aprendieron a hablar, y alrededor del 50 % tuvieron un buen desempeño en el jardín de niños.

¿Debo buscar un diagnóstico en este momento?

En el caso de los niños pequeños, un diagnóstico puede ayudar a las familias a acceder a una intervención temprana adecuada durante este período fundamental del desarrollo, a fin de apoyar el aprendizaje. Cuando el niño está cerca de cumplir los tres años, un diagnóstico puede resultar útil para obtener los servicios adecuados en un programa de educación especial dentro de la escuela. Las prácticas recomendadas para el diagnóstico del ASD sugieren una evaluación con un equipo multidisciplinario que incluya un psicólogo y un terapeuta del lenguaje, que tengan experiencia con niños pequeños con ASD, y que puede incluir un médico, un terapeuta ocupacional, un docente de enseñanza inicial y un trabajador social, entre otros, según corresponda.

¿Cómo es la intervención temprana para los niños pequeños?

El primer paso de la intervención temprana es realizar una evaluación del desarrollo para identificar los puntos fuertes y los desafíos del niño.

A continuación, la familia y los profesionales identifican las metas que se deben abordar con la intervención temprana. La intervención temprana puede variar entre sesiones semanales o diarias, y puede ser individual o grupal con otros niños. En el caso de los niños muy pequeños, la familia desempeña un rol activo en las sesiones y

aprende estrategias para fomentar el desarrollo de su hijo. Por lo general, las actividades y las estrategias que se utilizan se basan en la forma en que los niños se desarrollan típicamente y, por lo tanto, resultan beneficiosas para estimular el aprendizaje de cualquier niño. Se debe supervisar el progreso de su hijo durante la intervención a fin de determinar si se beneficia de ella, y se deben realizar cambios en las estrategias según sea necesario. La intervención temprana estimula la comunicación y la interacción social positiva entre usted y su hijo.



Developed by the Early Social Interaction Project